

Inauguración del consultorio Arturo Baeza Goñi
SAN JOAQUÍN, 5 de mayo de 2003

Señor alcalde, gracias por sus palabras y gracias por su mensaje tan claro. Así tiene que ser un alcalde, ¿verdad?, dar las gracias y luego pasar un mensaje. Si no ¿cómo progresa el país?

Y también muchas gracias por estar acá, querido Vicario, muchas gracias a su otro hermano, el doctor Baeza y muchas gracias también a una madre que nos acompaña, que me entregó el carné de la oficina del niño de 1952. Aquí está el médico tratante, el doctor Baeza y aquí está cada una de las atenciones que le hicieron a sus niños. Con mucho orgullo me dijo "ahora son niños un poco grandes, tienen 50 años, no más".

Lo que aquí estamos viendo es una parte de la historia de la salud de Chile, porque aquí lo que teníamos era la oficina del niño. Lo importante en esta población en aquel entonces eran los niños, las matronas, cómo hacíamos para que los niños no murieran al nacer.

En 50 años Chile cambió mucho. Los desafíos del año 52 eran distintos a los desafíos del 2003. Las patologías y los temas que debemos atender ahora son distintos de los de hace 50 años. Y por eso es tan importante este centro comunitario aquí.

Por eso estamos contentos de estar acá esta mañana, porque este centro de salud doctor Arturo Baeza Goñi, sus nuevas instalaciones, tiene que ver con los nuevos desafíos, con las nuevas demandas, con las nuevas necesidades y con un sistema de salud que está al día. 50 años atrás, el sistema de salud público tenía que atender de preferencia a los hijos de esta señora para que llegaran a grandes, porque había mucha mortalidad infantil. Ahora tenemos menos mortalidad infantil, ahora la población chilena, porque vivimos un poquito más, dicen "está envejeciendo".

No, no es que esté envejeciendo, ahora, con los amigos adultos mayores y con la tercera edad tenemos nuevos desafíos, porque la tercera edad es otra parte de la edad de cada chileno, que comienza a vivir una nueva vida. Tenemos que hacer que esa nueva vida esté bien atendida desde el punto de vista de salud.

Como lo recordó Enrique Molina, aquí se funcionó en la década del 90 en la antigua construcción de la escuela básica y los espacios físicos llegaron a ser insuficientes para dar una atención de calidad a los vecinos. Por eso hoy tenemos un edificio de mil metros cuadrados. Aquí hubo una inversión de casi 600 millones de pesos para atender a las casi 600 personas que llegan acá día a día.

Trabajan 60 funcionarios: 6 médicos, 3 matronas, trabajan kinesiólogos, trabajan auxiliares, trabajan paramédicos y también trabajan psicólogos. O sea, estamos ampliando su espectro.

Las instalaciones que tenemos acá, 2 salas dentales, radiología, electrocardiograma, salas IRA, ecógrafo. ¿Todo esto para qué? Todo esto para, como usted lo decía don Enrique, poder resolver la mayor cantidad de las necesidades aquí y no tener que ir en interconsulta, salvo que sea necesario. Lo más importante de la reforma de la salud es mejorar la atención primaria, que la mayor parte de los problemas se resuelvan aquí y

no lo deriven a otra parte.

Cuando hay una ecógrafo, cuando tenemos un electrocardiograma inteligente, cuando tenemos radiología, estamos resolviendo aquí y eso quiere decir mejorar la atención. La inmensa mayoría de las atenciones, si mejoramos la atención primaria, se resuelven aquí y no se llega al hospital. Ese es un buen sistema de salud, y por eso estamos trabajando en esto.

Y por eso también estamos hablando de garantías explícitas, de que si usted tiene que ir al hospital, tiene que saber cuándo la van a atender, dentro de qué plazos y tiene que saber con qué costo. Y si no tiene recursos, pues le paga el Fonasa, sí señor, porque la salud no es negocio, la salud es un derecho, y ese es un compromiso de un país bien organizado.

Entonces, cuando decimos que tiene que haber una garantía explícita es en dos cosas:, en el tiempo que lo van a atender y en el costo, porque usted tiene que saber el costo, y nadie puede quedar fuera porque no puede pagar. Y para eso hay que tener más recursos, y a lo mejor debemos tener algún financiamiento especial.

Pero este centro de salud, también, como usted lo decía, tiene que transformarse en un centro de salud familiar, para recuperar la costumbre de tener un médico cabecera de cada hogar.

Me decía la directora, la matrona Gabriela Sepúlveda, que acá tenemos 18 mil personas inscritas. Esas 18 mil personas inscritas corresponden a un número importante de familias. ¿Cómo hacemos que cada familia sienta que su historia la conoce uno de los médicos que aquí trabajan?. Este médico que atiende a un grupo de familias, va a conocer las historias de la familia, las historias clínicas de la familia y las historias personales de la familia y así se hace un mejor seguimiento y así también se puede entregar una atención más personalizada.

Aquí el doctor Baeza, 50 años atrás, establecía la fecha de nacimiento del niño y luego cada una de las atenciones que él iba haciendo, para saber qué es lo que tenía el niño. Esa es una atención personalizada.

Por lo tanto, este centro de salud familiar, que va a nacer a partir de este centro de salud, es muy importante, porque se establece una relación directa, personal, entre la familia y el médico de cabecera que va a tener. Y para llegar a atender mejor a la familia, esos funcionarios han hecho estos cursos de capacitación con la Universidad de Chile, a los cuales se refería el alcalde.

Lo que estamos haciendo en este centro de salud tiene que ver con la dignidad de la gente, tiene que ver con cómo entendemos que organizamos la sociedad chilena y la dignidad de la gente se refiere a muchas cosas. Por eso aquí también tenemos un plan de apoyo integral, que se está desarrollando acá en La Legua, en que hay 22 proyectos muy importantes para transformarla en un espacio seguro y en un espacio más libre.

Aquí se han abierto nuevamente espacios de convivencia para los vecinos, se han dado oportunidades de capacitación laboral y desarrollo productivo, posibilidades de expresión para los jóvenes, para acercar la educación, así como acercamos este

consultorio. Cuando venía acá, todos esos stands que ahí tenemos muestran cómo generamos esos espacios, cómo somos capaces de seguir mejorando, seguir pintando fachadas, la mejora de la multicancha que se hizo, el arreglo de la junta de vecinos 25, se han iluminado algunas calles, se construyó un salón multiuso en la parroquia San Cayetano, cómo tenemos que continuar asfaltando pasajes.

Este centro de salud va a ser también un centro de apoyo, van a tener un lugar donde reunirse y, en ese lugar donde reunirse, ¿ahí qué es lo que va a haber?, centro de madres, distintas organizaciones que ustedes tienen y que van a tener su espacio. Y también, por cierto, acá va a haber un espacio para la salud mental, con psicólogos y demás personas que se requieren.

De esta forma, yo diría, se están abordando todos los problemas de salud de la gente y también del entorno: ¿cómo tenemos mayor seguridad, más iluminación, mejor asfalto en nuestras calles y eso tenemos que seguirlo mejorando?. Y vivir en espacios más seguros, más limpios, en donde haya una mejor relación entre los vecinos, mayor educación para prevenir enfermedades, la posibilidad de consultar expertos en salud mental cuando tenemos problemas de salud mental. Todas esas cosas me parecen tremendamente importantes. La Legua está haciendo acá un gran esfuerzo, ese esfuerzo lo están haciendo cada uno de ustedes.

Cuando uno ve esos stands, ve que ustedes mismos son los que se están organizando y saliendo adelante, con la fuerza que usted planteó del punto de vista de los centros de salud comunitaria, con la experiencia de cuántos años, laborando y bregando. Con esa experiencia, entonces usted dice "bueno, cómo ahora salimos adelante".

¿Por qué digo esto? Porque ustedes acá en La Legua están haciendo un gran esfuerzo, con la participación mayoritaria de los vecinos, con una inversión que estamos haciendo del punto de vista del Gobierno, pero queremos aquí una población donde se esté orgulloso de decir "sí, yo vivo en La Legua" y no tener temor de decir y creer que la gente vive en una población con delincuentes. Eso es lo que estamos haciendo.

Por cierto que hay que tener mano firme frente a los patos malos, frente al tema de la delincuencia. Claro que sí, hay que avanzar en eso.

Y por eso este año entra en aplicación la Reforma Procesal Penal, que implica una justicia rápida. En promedio, antes un juicio demoraba cinco años. Con el nuevo sistema, demora entre 6 y 8 meses. Eso es un tremendo esfuerzo y ese es uno de los temas que hoy día en la mañana conversamos con el presidente de la Corte Suprema, cómo somos capaces de avanzar más rápido en lo que dice relación con la Reforma Procesal Penal, cómo somos capaces, de una u otra forma, de agilizar y poder poner al día también este proceso, porque si queremos comunas más seguras, entonces es indispensable tener que avanzar más rápido en el castigo delincencial.

Y así como hemos hecho un gran esfuerzo en otras regiones, este año en el resto de las regiones, el año 2004 la Reforma Procesal Penal llegará a la Región Metropolitana. Es un tremendo esfuerzo, pero sobre esos grandes temas tenemos que ser capaces de trabajar de común acuerdo todos, los vecinos, el Poder Ejecutivo, el Poder Legislativo, el Poder Judicial, y esos son los temas que tenemos que abordar, en último término, porque nos debemos a cada uno de los chilenos y chilenas.

Creo que vamos por buen camino, tenemos que seguir perseverando, y seguir perseverando quiere decir que los vecinos son la esencia para avanzar en un buen sistema de salud, para avanzar en un buen sistema de comuna segura que ataca a la delincuencia, para avanzar en un buen sistema en donde somos capaces de generar mayores espacios de convivencia.

Hoy, al inaugurar este consultorio, yo quisiera decir que por un minuto nuestra mirada y nuestro pensamiento fuera al doctor Baeza Goñi, a lo que fueron sus sueños cuando él llegó acá 50 años atrás, en un consultorio modesto, modesto como el Chile de hace 50 años, donde lo que había era pasión por la profesión que tenía, pasión por cómo hacer que sus hijos llegaran a mayores, pasión por cómo hacer un servicio a la comunidad.

Hoy, esa misma pasión tenemos que ponerla cada uno de nosotros, del Presidente de la República para abajo, todos, la misma pasión que hoy día orgullosos la expresamos en ese consultorio, en esa materia, pero que el orgullo mayor son los 60 funcionarios que están adentro, porque ellos siguen poniendo la misma pasión que el doctor Baeza, porque ellos fueron capaces de pasar de un modesto consultorio que tenían en la escuela y ahora van a estar acá en mejores instalaciones. Pero usted no saca nada con tener mejores instalaciones si no hay la camiseta que tienen todos los funcionarios que aquí laboran.

Y por eso he dicho "la reforma a la salud, mis amigos, se hace con los médicos, con los paramédicos, con las matronas, con los auxiliares, con cada una de las 60 personas que aquí trabajan, y con ellos vamos a poder salir adelante". Y junto con eso, con los vecinos, porque los vecinos son importantes, su organización es fundamental para poder ser capaces de escucharnos a todos.

Porque se escuchó acá cuando se empezó a discutir este edificio, acá vino la ex ministra Bachelet y conversó con ustedes, explicó qué tipo de edificio iba a haber. Es que eso es fundamental si queremos avanzar. Nadie tiene la verdad absoluta, ni el Presidente, ni los ministros, ni los médicos, ni los vecinos, ni nadie. La verdad absoluta es el resultado de la opinión de todos nosotros. Y es el resultado de esa opinión de todos nosotros lo que nos permite hoy día estar contentos con este edificio y es lo que nos permite también tener la misma seguridad en el avance que estamos teniendo en el desarrollo de la reforma de salud.

Es demasiado obvio lo que voy a decir: nuestro actual sistema de salud es del año 52, cuando se hizo el Servicio Nacional de Salud. Es hora, 50 años después, de que tengamos una reforma de salud a la altura de lo que son las enfermedades del Chile del 2003, de las necesidades de la población del 2003, con la tecnología y con los avances médicos que han tenido lugar estos 50 años. Este edificio tiene tecnología y avances médicos de acuerdo al 2003, funcionarios capacitados de acuerdo al Chile del 2003, y hay una población que atender que es distinta a la que teníamos 50 años atrás. Y este edificio está hecho para atender a esta población.

Y porque ese es el sentido de lo que estamos haciendo, en último término quiero reivindicar algo: todo esto que hacemos en salud o en la reforma procesal penal, o en la educación, o en la construcción de viviendas, o cuando se asfalta una calle o cuando se ilumina una población mejor, o tenemos una multicancha, tiene que ver con una sola

cosa: con la dignidad de la gente, con la dignidad de cada chileno y de cada chilena, para que sea atendido como corresponde cuando está enfermo y tiene que ir al servicio de salud, para que el niño sea atendido como corresponde cuando requiere educación, que quiere tener con dignidad a la gente cuando se es adulto mayor o con dignidad a la gente cuando sea un niño recién nacido.

Lo único que queremos es construir una sociedad donde el sol ilumine por igual a cada uno de sus hijos, pobre o rico, viviendo en una u otra parte, en el campo o la ciudad. Queremos un país que a todos los trate con igual dignidad.

Y este centro de salud doctor Arturo Baeza Goñi va a tratar con dignidad a cada uno de ustedes, con la misma dignidad que el doctor Baeza atendía a sus niños, eso es lo importante, porque usted se atendía con dignidad por el doctor Baeza. Este edificio representa esa dignidad, sus funcionarios representan esa dignidad, y ustedes van a llegar acá a ser atendidos con la dignidad de un chileno y de una chilena de una población que se pone de pie porque se organizó y tiene orgullo de ser legüino. Ese es mi propósito. Muchas gracias.